

VISITA ■■ **Beatriz**

La princesa británica
llegó a Machu
Picchu • PÁG. 6

ENTREVISTA ■■ **Angie Cepeda**

Habla de su nueva
película • PÁG. 8

LUCES

★ LA CANTANTE AMY WINEHOUSE ACAPARA LA ATENCIÓN DE LOS MEDIOS TANTO POR SU MÚSICA COMO POR SUS CONTINUOS ESCÁNDALOS

LA INDOMABLE

●●● Raúl Cachay A.

Borracheras descomunales, salvajes contiendas maritales, conciertos cancelados a última hora e inoportunos arrestos por consumo de sustancias ilícitas: la presencia de la cantante británica Amy Winehouse en los titulares de la prensa amarilla ha sido permanente a lo largo de todo el 2007.

En el vórtice mismo de la sociedad del espectáculo, Winehouse se ha convertido, para bien o para mal, en el equivalente femenino del inefable Pete Doherty: cada cosa que hace, dice o perpetra se transforma de inmediato en un titular con tipografía de catástrofe en los nada flemáticos tabloides británicos. Solo esta semana, por ejemplo, Winehouse llamó la atención de los medios por las siguientes razones: 1) fue fotografiada llorando de manera desconsolada por las calles de Múnich, un hecho que ha generado las más diversas interpretaciones (¿se separa de Blake Fielder?, ¿se divorcia?); 2) fue divulgada la noticia de que se encuentra impedida de ingresar en Estados Unidos debido a su reciente detención por posesión de marihuana en Noruega; 3) el padre de la cantante culpó a su marido por su comportamiento en apariencia fuera de control ("antes de casarse estaba en contra de las drogas", ha declarado papá Winehouse); y 4) Pete Doherty, nada menos, se ofreció como consejero para rescatarla del agujero negro de los excesos (esta fue, sin duda, la noticia más delirante de todas).

Lo más lamentable de todo esto es que Amy Winehouse no es —digamos— una Britney Spears: su segundo álbum, "Back to Black", que fue lanzado a fines del año pasado y ha recibido la aclamación unánime de la crítica, es la prueba concluyente de que, más allá de los desórdenes en su vida personal, en definitiva estamos frente a un talento mayor. Sucumbir ante la presión mediática o volver a remecer los cimientos de la industria con música de altísima calidad: de aquí en adelante, todo dependerá de ella. ●